



ANTOFAGASTA LIDERA EL FUTURO DE LA GESTIÓN PÚBLICA CON UN MODELO PIONERO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y GOBERNANZA CIENTÍFICA

La Región consolida su Estrategia de Innovación (ERI) mediante una alianza estratégica entre la academia y el sector público, integrando tecnología de vanguardia para resolver desafíos sociales con impacto territorial y sostenibilidad de largo plazo.

El equipo responsable destaca que el propósito de esta tecnología es fortalecer la toma de decisiones basada en evidencia. Al operar como un sistema analítico de alta fidelidad, el software asegura que las soluciones implementadas respondan a las urgencias locales y no a tendencias tecnológicas externas o modas pasajeras. "Estamos construyendo una infraestructura de gobernanza donde la IA se convierte en una herramienta para una innovación continua, transparente y profundamente territorial", afirmó Emilio Ricci durante la ceremonia de cierre del proyecto.

Un Modelo Multiactor y Sostenible

Lo que distingue a Antofagasta en el concierto latinoamericano es su capacidad de articular a múltiples actores —academia, gobierno regional, sector privado y sociedad civil— bajo una visión común plasmada en la Estrategia Regional de Innovación (ERI) 2022–2028. A diferencia de otros modelos que dependen de ciclos de financiamiento acotados, este enfoque garantiza una continuidad institucional que permite escalar soluciones sociales con criterios de sostenibilidad.

El proyecto logró certificar 19 iniciativas regionales que hoy portan el "Sello de Innovación Social", acreditando procesos que ya están generando transformaciones reales en el territorio. Esta certificación no es solo un reconocimiento, sino una validación técnica de que los proyectos cumplen con estándares éticos y metodológicos rigurosos.

Proyección Internacional y Conocimiento Local

Como parte de esta robusta arquitectura, se presentó la publicación "Inteligencia Artificial en la Innovación Social: Guía de Certificación" (Ediciones UCN). El texto sistematiza el modelo metodológico que sustenta esta nueva infraestructura y busca convertirse en un recurso técnico para otras regiones interesadas en vincular ciencia y desarrollo comunitario.

Con la realización de misiones científicas internacionales y la consolidación de una mesa de gobernanza multiactor, Antofagasta refuerza su identidad no solo como capital minera, sino como un polo de innovación inteligente. El mensaje es claro: el conocimiento científico es hoy el motor principal de las decisiones públicas, proyectando una región más equitativa, tecnológicamente avanzada y profundamente conectada con su gente.

ANTOFAGASTA. – En un escenario global donde la tecnología avanza a pasos agigantados, la Región de Antofagasta ha decidido no solo ser espectadora, sino liderar la ruta hacia un nuevo estándar de desarrollo. A través de la Universidad Católica del Norte (UCN), la zona ha dado un salto cualitativo al integrar la Inteligencia Artificial (IA) y la Ciencia de Datos directamente en su gestión social y estratégica, posicionándose como un referente de "Gobernanza Científica" a nivel nacional e internacional. Este avance estratégico se materializó recientemente con la presentación de los resultados del proyecto FIC-R 2023 denominado "Certificación del Sello de Innovación Social para la Región de Antofagasta", una iniciativa liderada por el académico y doctor Emilio Ricci. El proyecto no solo entrega herramientas técnicas aisladas, sino que establece una nueva arquitectura de gobernanza que conecta el conocimiento científico con las necesidades reales de las comunidades, asegurando que la innovación no sea un esfuerzo de corto plazo, sino una capacidad instalada dentro de la política de Estado regional.

Tecnología con Pertinencia Territorial

El hito más disruptivo de esta estrategia es el desarrollo de un Software de Inteligencia Artificial especializado, diseñado específicamente para apoyar procesos de Innovación Social (IS). A diferencia de las herramientas tecnológicas generalistas que operan bajo lógicas globales, esta plataforma ha sido programada para la "lectura territorial". Esto permite gestionar información compleja y apoyar decisiones estratégicas con un nivel de precisión y transparencia sin precedentes en la administración pública chilena.